

Cada Argentino Bregará por Consolidar la Unión con Chile, Dijo Perón

PERÓN EXCLUYE A LOS PEROSEROS DE AMERICA

Promovemos Una Acción Solidaria en Defensa de los Intereses Comunes

Tuvo Vibrante Relieve la Apoteosis de Ayer

El pueblo en masa y la ciudad embanderada dieron ayer, con expresiva y clamorosa manifestación, su saludo de bienvenida al presidente de la República, que retornaba al abrazo cálido de la patria, luego de haber cumplido una visita de extraordinarias provecciones en la República hermana de Chile. Fue un día de júbilo intenso, de multitudes entusiastas, de manifestaciones fervorosas. La Gran Capital del Sur vivió uno de los instantes más intensos de su historia.

La presencia del pueblo en Plaza Retiro, saludando con el agitar de banderas, gallardetes, letreros y pañuelos, el arribo del Conductor de una Argentina en marcha, tiene un especial significado, en este caso, ya que ella rubricó la misión exitosa cumplida por el general Perón en su histórico abrazo con el general Ibáñez, en Santiago de Chile. Las masas populares que hoy, por obra de Perón, participan efectivamente de los actos de gobierno, los conocen y los comprenden, demostraron estar al tanto del profundo significado que, para América y el mundo, tiene la efectiva y cordial confraternización de Argentina y Chile. El Acta de Santiago, que sella la amistad de dos pueblos en la buena y en la mala, es la culminación de los anhelos que desde 1910 expresaron los hombres más eminentes de América, pero que sólo llega a su concreción real por obra de dos conductores que, unidos por el pueblo, saben estar en contacto con el pueblo y escuchar los latidos de sus más nobles aspiraciones.

El júbilo popular

Por eso el pueblo ayer no pensó, no alzó, no tuvo otra idea que la de tributar su fervoroso homenaje. Liderado por regresas victoriosas al erigirse, junto con Ballester, al pedestal de la confraternidad americana, basada en la libre determinación de los pueblos y en sus respectivas soberanías. Un día grande, noble, constructivo, heroico y feliz, que se concretó al fin en las tierras australes. Resonaban en las calles los vivas, los cantos y los estruendos que el pueblo había compuesto para celebrar la llegada del general Perón y su adhesión a la idea de la hermandad argentino-chilena.

Llega el Presidente

A las 18.20, una multitudinaria recepción se fue haciendo oír en la zona de Retiro. El tren presidencial se acercaba lentamente a la estación y a su paso, las locomotoras y coches motores, saludaban con sus pitos y silbidos. Cuando a las 18.32 la locomotora 2112 que arrastraba al convoy presidencial entró en la estación, se abalanzó al abito y como un río fué repitiéndose la exclamación en cientos y cientos de pitos y silbidos de máquinas, banderas, pañuelos y diestros, por toda la ciudad. La multitud, reunida en la estación y en la plaza, elevó su voz en una intensa ovación que se mantuvo por varios minutos.

El público, pese a los esfuerzos policíacos para ocupar totalmente los andenes y sobre todo el número tres, donde se había detenido el convoy, en esos momentos a las 18.32, la bandera del Colegio Militar, ejecutó la marcha de San Lorenzo, y el presidente de pie, con el sonriente ademán de buen conocido, venía en el estrado del coche presidencial, a saludar efusivamente al público que aclamaba constantemente su nombre. Cuando se detuvo la marcha, los saludos presentes se sucedieron al calor y presentaron su saludo al jefe del Estado.

La concurrencia

Se encontraban en esos momentos en el andén, el presidente provisional del Senado en

PERÓN AGRADECE AL PUEBLO DE CHILE

SANTIAGO DE CHILE. 3. — La embajada argentina en esta capital ha dado a conocer un mensaje dirigido por el presidente de esa nación al pueblo chileno, en el que el general Perón hace público su más fervoroso agradecimiento por las múltiples expresiones de calido afecto que se le tributaron durante su reciente visita a este país hermano, así como los cordiales mensajes que le hicieron llegar en Chile y en Villa Eva Perón. Esas expresiones elocuentes del pueblo chileno, que han quedado grabadas para siempre en su corazón, constituyen la más efectiva afirmación de los anhelos de confraternidad de ambos pueblos.

Con esfuerzo logró llegar el jefe del Estado al gran palco avanzado sobre el frente de la estación. El clamor extraordinario con que la multitud saludó la presencia del jefe del Estado, se transformó luego de algunos minutos, en una estruendosa salva de aplausos que se prolongó ininterrumpidamente por largo tiempo. Simultáneamente los millares de carteles, banderas, pañuelos y sombreros, se agitaban en abigarrada marea saliendo al encuentro del jefe del Estado. El palco que fue ocupado por las autoridades y estaba decorado con banderas argentinas y chilenas, se elevó sobre los dos estrados de gran tamaño, al lado de la y de la señora Eva Perón.

Los discursos

Largo tiempo me costó aguardar hasta que la multitud, al menos de este mundo, en primer término fueron ejecutadas el Himno Nacional y la marcha "Los muchachos provincianos en la plaza de



LA CLAMOROSA APOTEOSIS. — La plaza Retiro resultó chica para contener al pueblo que en espontáneo movimiento de gratitud y lealtad se reunió para saludar a Perón. A su regreso de Chile donde selló la inextinguible unión del destino de dos pueblos, el Conductor fué recibido en numerosa apoteosis. Gracias a la visión y al espíritu americanista de dos grandes presidentes, Argentina y Chile, se dio a Latinoamérica la dinámica fórmula de su libertad, su destino compartido y la voluntad inquebrantable de consolidar la libertad, la soberanía y la justicia.

No Asumirá Todavía Perón la Presidencia

NUMEROS han sido los llamados recibidos en los órganos de la prensa preguntando cuando asumiría el gobierno el general Juan Perón. Con el fin de informar al público, el subsecretario de Informaciones de la Presidencia

consultó al primer magistrado, quien respondió en los siguientes términos: —Tenemos en este momento a un buen presidente. Enton-

ces, ¿para qué apuramos? Terminare unos trabajos y luego fijaré qué día reanudaré mis tareas de gobierno. Y recalcó el general Perón: —Diga esto a los diarios.

Realidad Puesta en Marcha por Perón

BAJO la lluvia pertinaz, una inmensa multitud aguardó, durante horas, hasta aquella noche, al arribo de las locomotoras y silbidos de barcos anunciaron la llegada del primer magistrado, general Juan Perón. Comenzó entonces a resonar su nombre en una larga y clamorosa ovación, mientras banderas y carteles, pañuelos y manos, se agitaban en una gran mar de entusiasmo. Había incesante mar de entusiasmo. Había llegado de retorno, a la capital, el general Perón. Había logrado, en un breve pero fecundo viaje, sentar las bases prácticas de lo que fuera cenario sueño de tantos patriotas. Había unido con su abrazo al general Ibáñez, a dos pueblos hermanos en forma indisoluble. Y el ejemplo de este acto fraterno, que se proyecta como la sombra de un alto estandarte para todos los pueblos de la América latina y del mundo, conmovió a la ciudadanía porteña, que siente en lo más profundo de su pecho la consuetud de los históricos momentos que le ha tocado en suerte vivir.

La guerra fría y la guerra cruda y brutal se agazapaban solapadas o estallan en muchos lugares, en muchos rincones, a lo largo de muchos paralelos meridionales de este mundo nuestro. La segunda hecatombe del siglo ha dejado, como los grandes incendios, muchos focos encendidos que amenazan propagar otra vez la locura y la destrucción a la humanidad. Y entre todo ese panorama tremendo y ominoso, la actitud y la visión del general Perón, su sentido político realista y los altos ideales que lo inspiran, constituyen un rayo de luz en ese por tanto, llamar la atención que todas las miradas se fijen en la Argentina y hayan seguido con atención cesarizantes las faes del viaje que el primer magistrado argentino realizó a la tierra trasandina en una jira que

nada tuvo que ver con la frialdad del protocolo y sí, como, con el calor de la verdad humana.

Lo que desde hace más de una centuria fué sueño de patriotas y visionarios es ahora una realidad puesta en marcha por el general Perón con el apoyo de su pueblo. Comprometidos ambos, mandatario y pueblo, de la realidad de las perspectivas de un glorioso futuro, se ha iniciado una marcha, de la que podrán participar todos los hombres y todos los pueblos de buena voluntad del continente, para hacer común el objetivo de la felicidad de los trabajadores. Tales las reflexiones surgidas al contemplar la magna concentración de ayer, en la cual, como en todos los actos peronistas, predominó la más amplia comprensión y el entusiasmo más extraordinario por las realidades que, en nombre de un pueblo libre, justo y soberano, llevó a cabo el general Perón.



HABLA EL LIDER. El primer magistrado, general Juan Perón, desde el palco levantado en la plaza Retiro, dirige la palabra al pueblo que se congregó jubilosamente para tributarle un triunfal recibimiento, saludando su nombre como

en otros jornadas memorables. En su trascendental discurso el primer magistrado expresa su satisfacción por la misión cumplida en el país hermano al estrechar la hermandad argentino-chilena y su proyección continental, para la felicidad de los pueblos de ambos países.

OTRA VEZ JUNTO A SU PUEBLO. Momentos en que el presidente de la Nación, general Juan Perón, en compañía del ministro de Relaciones Exteriores, Jerónimo Riquelme, se apresura a desender del tren en medio de las entusiastas ovaciones que le tributa el pueblo que lo acompaña al andén.

del Consejo Superior del Partido Peronista, y, finalmente, el embajador de Chile, doctor Conrado Ríos Gallardo.

UN EJEMPLO PARA LATINOAMÉRICA

pueblo en la plaza del Retiro para dar calurosa bienvenida al presidente a su regreso de a las actividades de la estación Pesquero. Serán desde las primeras horas de la tarde, gu- mente algunos para que, que son apertados.